

E. M.

## Tendencias actuales de la Educación Norte-Americana

Por M. Salas Marchán



CABA de salir a luz el importante libro con cuyo título encabezamos esta noticia.

Su autor, el señor Maximiliano Salas Marchán, Director de la Escuela Normal José A. Núñez, es un distinguidísimo educador.

Por su preparación, por su amor al estudio, por su abnegación y gran corazón, por su talento y espíritu cívico, el señor Salas Marchán es uno de los pocos verdaderos educadores con que contamos en Chile.

Esas características que someramente enumeramos, hacían de él ya una personalidad sobresaliente para los que saben estimar los valores espirituales antes de un viaje de estudio que emprendiera a los Estados Unidos en 1918 en cumplimiento de una comisión del Supremo Gobierno. Después de su estada en aquel país, tales nobles cualidades no han hecho más que acentuarse en el señor Salas.

La reciente obra del señor Salas, como su título lo indica, es el fruto de las observaciones detenidas y minuciosas, practicadas por él, en sus visitas a los establecimientos norte-americanos y de los estudios hechos después sobre la base de una abundante y bien seleccionada literatura pedagógica.

El señor Salas nos ha dado una de las obras más valiosas que en materias de educación se han escrito en Chile desde la fundación del Instituto Pedagógico. El cuadro que presenta de las tendencias generales de la educación norte-americana y de la instrucción secundaria y normal, es de lo más completo. Con qué entusiasmo hace resaltar el espíritu social, más bien dicho de servicio social, que informa a la educación de aquel gran país, la flexibilidad de sus programas y planes y los métodos activos que estimulan el desarrollo de las individualidades de los educandos. Cómo vemos en ese libro cuán atrasada es aún desgraciadamente la organización de nuestros institutos de enseñanza general.

El libro del señor Salas debe ser leído por lo menos por todos los profesores de Chile. Encontrarán ahí ellos seguras orientaciones y por medio de su estudio se acercará la hora de las reformas que deben realizarse entre nosotros.

La obra del señor Salas se recomienda además por su estilo sencillo, sin pretensiones, animado cuando lo requiere el asunto y siempre adecuado a su objeto.

E. M.